

Réplica del Coronel del RÍO CHAVIANO

Sobre los Sucesos de Santiago

EN reciente editorial, BOHEMIA, que ha tenido por norma una postura adversa a toda clase de violencia, plantea con visión de lejanía y sin datos orientadores, con extrema violencia, una serie de imputaciones contra miembros del S. I. R. del Regimiento No. 1 GR "Maceo" C. de H., ha tomado para ello como fuente de información el dicho estridente de los propietarios de una Emisora.

En el territorio bajo mi mando, por azares del destino, han acaecido los acontecimientos más convulsivos, violentos y dramáticos, como consecuencia del resentimiento y la frustración; pese a ello, la postura de las Fuerzas Armadas ha sido siempre serena y comprensiva.

El 26 de Julio, cuando la población santiaguera no había aún despertado de la fiesta tradicional de sus carnavales, matizados de sana alegría popular, fueron asaltados por grupos cargados de odio infundando el Cuartel "Moncada" y el Hospital Militar.

En el silencio de la madrugada gritaba con ronca voz de muerte el odio y la pasión desorbitada, las postas fueron asesinadas y el doloroso balance de bajas está muy reciente para el recuerdo. Quedan 22 viudas de las Fuerzas Armadas: 22 hogares enlutados para siempre. Si los hombres que acudimos a la cita del 10 de Marzo, jugando carrera militar, prestigio, consagración de una vida entera al ejercicio de las armas, hubiéramos tenido conciencia fascista, ésta y no otra era la oportunidad para el logro de la violencia; pese a la situación de guerra civil, a la suspensión de las garantías, a haber sido atacados en forma alevosa, jamás se usó de la fuerza en forma abusiva, y nos cabe el orgullo de afirmar que el Jefe de aquella asonada se entregó a fuerzas del Ejército, y su vida y la de todos los que se rindieron fué respetada, y sus heridos curados y atendidos por médicos militares, que minutos antes tuvieron sus vidas expuestas a las balas de los asaltantes, y es en estos momentos de violencia donde a los hombres les salta el atavismo salvaje que tenemos y reprimimos en el vivir diario. Pese a ello, nuestros hombres estuvieron serenos frente al crimen, soldados que vieron morir en sus brazos al hermano o al padre no tomaron venganza, pesó sobre ellos, más que el dolor desgarrador el sentido de la disciplina y el deber, que es el fundamento y

la base de nuestros Institutos Armados.

Cuando en Oriente manos guiadas por el resentimiento han estremecido a la población con atentados terroristas, uno de los cuales despedazó recientemente al padre de un cabo del Ejército, no se han empleado métodos fascistas, ni se ha recurrido a la violencia; los autores en todos los casos se han puesto a la disposición de los Tribunales de Justicia.

Podríamos así relatar innumerables casos en que la actuación de los hombres bajo mi mando será siempre timbre de orgullo para sus superiores.

Jamás hemos tratado de mutilar ideas y coartar la libre emisión del pensamiento. Nacimos el 10 de Marzo, en la madrugada limpia en que un gran líder de Cuba, lanzándolo todo por la borda, historia y tranquilidad del hogar, se adentró a la conquista de las libertades que otros habían escarnecido y violado, a nombre de una civilidad que jamás sintieron ni practicaron, y mal podemos los que tenemos ideales de servicio a la comunidad abusar de un poder que nuestro gran líder Mayor General Fulgencio Batista rescató para servir con desvelado amor a su pueblo.

Así hemos construido un día y otro, bajo la inspiración de nuestro líder y guía de la Revolución del 10 de Marzo, los caminos de paz que hoy disfruta el pueblo, podemos afirmar, hasta con humildad, si se quiere, que en este gran empeño, en esta tarea gigantesca de los últimos tres años, hemos cumplido con nuestro deber en la misma dimensión que cuando estudiamos en la Escuela de Cadetes, donde aprendimos con devoción que estamos para servir a la Patria, para garantizar los derechos humanos.

Jamás ha existido más respeto a las jerarquías, cualquiera que éstas sean, que a partir del 10 de Marzo. Tenemos todos los que nos dimos a esta labor creadora una meta señalada por nuestro líder: el bien del pueblo y la prosperidad y el progreso de la República.

Las Emisoras de Oriente, los periódicos escritos, todo vehículo de ideas, ha tenido en mí y en mis hombres amigos respetuosos siempre prestos al servicio, y excepcionalmente la Emisora C.M.K.C., que hoy, con razón sobrada se encrespa frente a un hecho que todos hemos repudiado, pero que a la vez, sabe y está segura de mis esfuerzos por descubrir el origen de esta vejación

a dos ciudadanos que no parte precisamente de los hombres bajo mi mando, porque siempre he contado con la estimación de todos los órganos de publicidad, radial y escrita, y éstos, con mi consideración y respeto.

El Regimiento bajo mi mando ha dado pruebas de comprensión, serenidad y respeto en forma reiterada, y no es sensato, emitir un juicio sobre organismos de las Fuerzas Armadas teniendo tan sólo como fuente de información a una parte interesada, y más aún en este ciclo de demagogia y estridencia en que cualquier actuación gubernativa, no importa su fin, no interesa su contenido, es sometida a las más severas críticas, a los juicios más desorbitados. El caso de la Emisora de Radio está siendo meticulosamente investigado, no obstante haberse puesto todas las actuaciones a disposición de los Tribunales Ordinarios, como hemos hecho siempre en todos los casos sucedidos en nuestro mando. Los terroristas, los que han atentado a la estabilidad del Gobierno siempre se han puesto a disposición de la Jurisdicción Ordinaria, y en muchos otros cuando miembros de las Fuerzas Armadas han incurrido en delitos, nos hemos inhibido a los Tribunales.

En este caso, como en todos, no haremos más que cumplir con nuestro deber, pero no resulta sensato que sin aún conocerse el resultado de las investigaciones y el fallo de los Tribunales de Justicia que son los únicos capacitados para ello se prejuzgue tratando de infamar el prestigio de los Institutos Armados; pudiera hasta suceder que un miembro del SIR cometiera un hecho delictivo, pero ello no es índice para inculpar a todo el cuerpo, como no se puede pensar que por un hombre malo todos los demás puedan serlos.

Estamos confiando que se espere con serenidad el resultado de las investigaciones, que siempre las hemos realizado con limpia honestidad, y que los Tribunales de Justicia digan la última palabra, mientras tanto estos hechos no se produzcan, resulta violento caer en este clima de demagogia que tanto daño le viene haciendo al país.

"POR LA LIBERTAD DE CUBA"

(fdo) Alberto R. Del Río, MMNP,

CORONEL JEFE RGTO. NRO. 1 GR "MACEO", DE H.